



FERNANDO TELLETXEA OSKOZ (FAMA).

UN RENTERIANO A QUIEN NO TODOS COMPRENDEN EN SU VILLA

RAFA BANDRES

*«Aurtxo seaskan»,
un himno de sensibilidad vasca
en sus labios.*

Hacía muchos años que no habíamos hablado con aquel delgado chaval, a quien solíamos ver subir y bajar la cuesta del «Topo», guitarra en mano, ágil de movimientos, serio... Y lo hicimos el 30 de marzo pasado, en el Frontón Municipal, donde, en una excelente actuación, nos metió a todos en el bolsillo.

Nuestra conversación fue corta entonces, pero tras su pausada forma de hablar no se ocultaba la emoción por haber actuado en su pueblo. Había acudido un poco preocupado, pero se sentía satisfecho, y nos expresó su interés de que su historial fuera conocido. Y nada mejor para ello que hacerlo a través de la revista OARSO; así quedamos.

Volvíamos a encontrarnos el día 1 de junio, con motivo de las bodas de plata matrimoniales de su hermano. Tuvimos el placer de escucharle, cuando, acompañado al órgano por el organista de la Asunción, cantó en la misa de dicha conmemoración.

De ahí que lo apretado de las fechas haya determinado una cierta precipitación a la hora de confeccionar este artículo. Y lo dejamos así, en una especie de historia contada por él mismo en agradable conversación; en historia cargada de sentimientos humanos y de sinceridad. Y es que Fernando ha aprendido a saber levantarse en una vida cargada de egoísmos y zancadillas...

He aquí lo que hemos conseguido saber de él, para que en nuestra villa conociéramos un poco mejor a Fernando Telletxea

Oskoz (FAMA), y sus avatares en el mundo del espectáculo en el que él está metido.

«Nació un 18 de diciembre y, al preguntar por el año, nos dijo que era mejor no hablar de edades, ya que él era enemigo de hacerlo.

Su niñez transcurrió fundamentalmente junto a su madre y familia. Sin saber todavía hablar, gritaba al escuchar la radio, queriendo cantar. Era también un gran aficionado al cine, y su mayor ilusión, ya por entonces, era interpretar, cantar, bailar. Así nos lo contaba: «todo lo aprendí en el cine Reina y en el On-Bide. Para la gente de aquella época no era muy normal que un niño se dedicara a escuchar música, ver cine, leer..., etc.».

¿Cómo empezó en su actual profesión del espectáculo?

Su primera aparición en público fue en «La Voz de Guipúzcoa», cantando con uno de sus hermanos y un amigo. Posteriormente marchó a Francia y durante años actuó en salas de fiestas, restaurantes, e incluso en la calle, pero nunca en cabarets por no tener la edad reglamentaria. Al volver de Francia se presentó en el concurso de noveles de «La Voz de España», periódico hoy desaparecido, y le concedieron el premio en canción moderna, así como el premio «Revelación».

A los dos años se presentaba en Logroño en el concurso de «La Canción para Profesionales», consiguiendo un premio especial, no previsto en las bases del concurso, al destacar Fernando por su voz y categoría artística.

Los años siguientes fueron muy penosos para Fernando, pues, teniendo en cuenta las peculiaridades artísticas de nuestro paisano, ninguna casa de discos española quería arriesgarse a lanzar una voz femenina con un cuerpo de hombre. Cansado de tanta incompreensión marchó a París, de donde tuvo que volver precipitadamente. Una llamada telefónica le comunicó la muerte de su padre. Era un 29 de mayo.

A raíz de dicha muerte, Fernando suspendió su carrera durante varios años para cuidar a su madre, hasta que ésta se repusiera de la muerte de su esposo. Cuando se restableció, marchó momentáneamente a Londres, donde el segundo día de su llegada ya estaba cantando en un restaurante italiano, y lo hacía diariamente de ocho y media de la noche a una de la madrugada.

Regresó al «txoko» renteriano, para pasar las navidades con su madre y familia. Al intentar volver a Londres, no le dejaron entrar, por no llevar suficiente dinero para garantizar su estancia en el país inglés; motivo que le causó una gran depresión moral, ya que había comenzado a encontrar su camino.

España estaba en plena transición, y pensando que era el momento de volver a la carga, Fernando se fue a Madrid, con mucha desconfianza y muy debilitadas sus ansias de lucha, ante las incompreensiones que había sufrido anteriormente. Allí, esta vez pasó hambre, frío..., etc. Tocó muchas puertas y,

aunque parezca tópico, ninguna se abrió para él. Al cabo de tres años, Demiss Roussos apareció en su vida y le solicitó que le hiciera la segunda voz en «Morir al lado de mi Amor». Esto sirvió para que algunos productores se fijaran en su estilo, arte y voz.

A raíz de este hecho entró a formar parte del grupo de Rock «Greta» como leader del mismo. Esta experiencia fue muy positiva e interesante, ya que después se paseó con un espectáculo propio por todo el Estado español.

A continuación le propusieron un contrato de discos y lo aceptó. Pero la gran oportunidad de su vida le vino de la mano de Imanol Uribe al proponerle realizar «La muerte de Mikel». Esta película se ha presentado en diferentes países, en certámenes y concursos, en representación de Euskadi y España.

Después de dicha película, que ha llegado hasta nosotros con un gran éxito, mantuvo durante seis meses un espectáculo en Madrid. Actualmente, al tiempo que efectúa una gira con dicho espectáculo por diferentes ciudades, interviene en diversos programas de radio y televisión. Por otro lado, ha protagonizado para el cine un personaje tremendamente difícil en «Luces de Bohemia», de don Ramón María del Valle Inclán.

Y terminamos esta especie de biografía, introduciendo en la conversación su pueblo, sus gentes, lo que es y lo que siente por Euskadi. Y, sin profundizar, pero con la sencillez del que ama lo suyo, con la profundidad que da la tierra donde se ha nacido, nos vino a decir:

«Mis raíces están a caballo entre Rentería y el valle del Baztán, por haber nacido mis padres en dicho valle navarro.

De Rentería mantengo siempre un grato recuerdo. Nunca puedo olvidar que nací en él; sin rencor, debo hacer la excepción de la incompreensión de algunas personas, no muy gratas para mí.

En todas mis actuaciones y como norma que me he impuesto, finalizo mis espectáculos cantando "Aurtxo Seaskan"; canción que se ha convertido en un himno a mi tierra. Y puedo asegurar, que lejos de Euskadi, a pesar de no entender la letra, la gente se emociona y algunos espectadores dejan resbalar más de una lágrima. Esto me suele enorgullecer, al comprobar a través de una canción, que nuestra sensibilidad euskaldun puede conmover al mundo... Cuando la canto, "veo y noto" en mi alma y en mi mente la humedad y el verdor del paisaje de mi Euskadi, el recuerdo imborrable de mi Rentería, de Vera de Bidasoa y Aranaz, y... naturalmente mi querido Donosti».

Y así, con un apretón de manos y el «zorianak denoi» en sus labios, finalizamos esta conversación, que nos acerca más a Fernando Telletxea Oskoz (Fama). O, al menos, nos ayuda a conocerle y saber algo importante que ignorábamos.

Con nuestros deseos de días gloriosos dentro de la carrera artística que eligió hace..., perdón, casi rompemos el compromiso de no hablar de años...